

Por: [José R. Oro](#)



Dios los cría, el diablo los junta. Foto NBC.

En las semanas posteriores al 7 de octubre, el gobierno israelí dedicó su tiempo a bombardear hospitales, mezquitas, escuelas, campos de refugiados y barrios enteros. Generaciones de familias fueron borradas de la faz de la tierra. En un momento dado, cada 3 o 4 minutos como promedio mataban a un niño palestino.

El antisemitismo, en el sentido amplio del término, hace referencia a la discriminación, hostilidad, prejuicio y odio hacia los judíos, basada en una combinación de prejuicios de tipo religioso, racial, cultural y étnico. En sentido restringido, el antisemitismo es una forma específica de racismo y discriminación. Pero antisionismo es algo completamente diferente, es la oposición al sionismo o

ultranacionalismo judío que defiende la creación y mantenimiento de un Estado nación propio en el Levante mediterráneo, el Estado de Israel, en detrimento de la población palestina autóctona. El gran científico Noam Chomsky (judío), argumenta que los pro israelíes tratan de equiparar el anti - sionismo con el antisemitismo, para silenciar a la oposición a las políticas colonialistas y genocidas del Estado de Israel.

“Soy sionista”, dijo el entonces vicepresidente J. Biden a Shalom TV en 2008. **“No es necesario ser judío para ser sionista”**. En 2013, J. Biden compareció ante el Comité de Asuntos Públicos Estadounidense-Israelí (AIPAC) para resumir el apoyo de la administración Obama a Israel durante el primer mandato: **“Hemos realizado los ejercicios militares conjuntos más regulares y de mayor tamaño jamás realizados. Hemos invertido 275 millones de dólares en Irán Dome, incluidos 70 millones de dólares en la producción de los misiles”**.

Cuando Israel lanzó su brutal asalto a Gaza en 2014, la entonces portavoz del Departamento de Estado, Jen Psaki, ofreció una defensa de las acciones de Israel, diciendo que **“no se debe esperar que ningún país se quede impasible mientras se le lanzan cohetes”**. Ese diciembre, Biden habló ante el Foro Saban en Washington y admitió que **“si no existiera un Israel, tendríamos que inventarlo”**. Luego dedicó la mayor parte del resto de su discurso a generar miedo sobre el inexistente programa de armas nucleares de Irán, mencionando a ese país más de 50 veces.

Después de asumir la presidencia, D. Trump reconoció oficialmente la soberanía israelí sobre los Altos del Golán ocupados, la Jerusalén ocupada como la capital de Israel, firmó una carta comprometiéndose a no desarmar el arsenal de armas nucleares de Israel y cortó la ayuda humanitaria a Palestina.

En 2019, Israel lanzó ataques aéreos contra Gaza, y D. Trump salió rápidamente en defensa de ellos, escribiendo que Estados Unidos apoya a Israel **“al 100%”** y añadiendo: **“al pueblo de Gaza: estos actos terroristas contra Israel solo le traerán más miseria”**.



Payaso aunque lo vistan de seda. Foto de The New Yorker.

Al año siguiente, D. Trump propuso su “Acuerdo del Siglo” para resolver de una vez por todas el conflicto entre Israel y Palestina. Como informó Associated Press en enero de ese año, implicaba “la creación de un Estado palestino en partes de Cisjordania, pero permitiría a Israel anexionar sus asentamientos en el territorio ocupado. El plan permitiría a los palestinos establecer una capital en las afueras de Jerusalén oriental, pero dejaría la mayor parte de la ciudad bajo control israelí”.

Como era de esperar, tan absurda propuesta fue rechazada abrumadoramente.

Cuando J. Biden asumió el cargo en 2021, uno de sus primeros actos fue restablecer la ayuda a Palestina cortada por D. Trump. Desafortunadamente, todo fue cuesta abajo a partir de ahí.

Estallaron combates entre Israel y Hamás en mayo de ese año, que

resultaron en 248 habitantes de Gaza muertos, incluidos 66 niños. Los subordinados directos de J. Biden en Washington D.C. (unos 500 en total) le imploraron que hiciera más para proteger a los civiles. En cambio, reafirmó el “derecho” de Israel a la “autodefensa”.

Según dijo Al-Jazeera el 21 de mayo de 2021: “A medida que aumentaba el número de muertos palestinos y los bombardeos de Israel destruían edificios en todo el territorio los llamados a la acción, se hacían más fuertes y miles de personas se manifestaron en ciudades de todo Estados Unidos exigiendo el fin de los ataques de Israel”.

Dos años después, en octubre de 2023, la historia se repitió: **una historia similar, pero con un resultado infinitamente más aterrador.** Otro ataque de Hamás, pero esta vez Israel respondió matando a más de 14 000 palestinos, una gran mayoría mujeres y niños.

Al igual que en 2021, J. Biden defendió el derecho de Israel a “defenderse” cortando alimentos, combustible y agua a una población de dos millones de personas, al tiempo que se negó a pedir un alto el fuego hasta hace unos pocos días, lo que permitió a Israel reducir Gaza a un montón de sangre y escombros humeantes. J Biden también propuso enviar miles de millones más en ayuda y dio a Israel un acceso sin precedentes a las reservas de armas estadounidenses, ya bastantes disminuidas por el suministro a Ucrania.

A finales de octubre, D. Trump dijo a la Coalición Judía Republicana que Estados Unidos apoya a Israel “sin dudar, sin reservas y sin ninguna disculpa” en su objetivo de “diezmar” a Hamás. D. Trump también culpó del ataque de Hamás a Irán y prometió imponer sanciones contra el país, sin percibir que J. Biden ya se le adelantó.

Pero, para ser fieles a la verdad, **hay algunas diferencias entre los dos políticos sobre los acontecimientos recientes en Israel.** Por ejemplo, Trump afirma que prohibirá la entrada de palestinos a Estados Unidos y también prohibirá las protestas pro palestinas en los campus universitarios.

J. Biden, a pesar de su colosal mediocridad y senilidad, no ha propuesto una prohibición de viajar (eso se lo reserva a Cuba), e hizo su parte en la cuestión universitaria enviando una carta enérgica a los campus recordándoles que están obligados a luchar contra el discurso de odio contra musulmanes y judíos. Por supuesto, le llevó más de un mes hacerlo, un mes que pasó repitiendo casi todas las afirmaciones propagandísticas que salían de Israel, incluida la afirmación nunca verificada de que Hamás decapitaba a bebés. Trump también repitió la afirmación, contando ante una multitud en Florida en octubre cómo “a 44 bebés les cortaron la cabeza. ¿Se enteró? Esos

son bebés”. Cuando se supo que era una patraña, no se excusó de haberlo dicho.

Sin embargo, ambos hombres parecen no tener problemas en repetir la propaganda israelí, además de darle al país un cheque en blanco para cometer crímenes de guerra con dólares de los contribuyentes estadounidenses. Y ambos están acercando a Estados Unidos a una guerra pavorosa con Irán.

Los votantes estadounidenses sufrirán más derramamiento de sangre en Palestina, gane D. Trump o J. Biden en 2024. Como de costumbre, la decisión más difícil será si prefieren que su belicista tenga una 'D' (demócrata) o una 'R' (republicano) junto a su nombre.



La masacre de Gaza desde el 7 de octubre no es nada nuevo bajo el sol. Esta es una imagen del bárbaro ataque sionista del 2009. Foto de Times.

El representante Massie vota en solitario en contra del

proyecto de ley que equipara el antisionismo con el antisemitismo

La resolución, que fue aprobada con una votación de 412 a 1, dice que negar el “derecho a existir” del Estado moderno de Israel es antisemitismo. El representante republicano por Kentucky, Thomas Massie, fue el único que votó en contra de una resolución que equipara la crítica al moderno Estado de Israel con el antisemitismo.

El proyecto de ley establece que la Cámara “reafirma que el Estado de Israel tiene derecho a existir” y **“reconoce que negar el derecho de Israel a existir es una forma de antisemitismo”**.

Massie explicó su oposición: “Estoy de acuerdo con el título ‘Reafirmar el derecho del Estado de Israel a existir’ y gran parte del lenguaje, pero votaré No a la resolución porque equipara el antisionismo con el antisemitismo. El antisemitismo es deplorable, pero ampliarlo para incluir críticas a Israel no ayuda a nadie, ni siquiera a Israel”, escribió.

La resolución afirma que el pueblo judío es “nativo de la Tierra de Israel”, sin mencionar que el Estado moderno fue fundado principalmente por judíos europeos recientemente emigrados que expulsaron de la tierra a más de 700 000 árabes palestinos nativos en 1948. Massie ha votado en contra de otras leyes relacionadas con Israel, incluido un proyecto de ley para darle a Israel 14 300 millones de dólares más en ayuda militar para apoyar su guerra en Gaza. Por su posición, Massie ha sido blanco del lobby israelí.

“¿Por qué Israel históricamente recibe más ayuda exterior que cualquier otro país? Porque tienen a los cabilderos más agresivos trabajando para ellos. Voté por NO enviar otros 14 300 millones de dólares al extranjero, por lo que ahora están publicando anuncios en radio, televisión y Facebook. No votaré para darles su dinero”, escribió Massie el 16 de noviembre.

Para los que quieran ver el texto de la propuesta espuria de “ley”, la incluyo abajo.

Pasar lista 677 | Número de factura: H. Res. 888

28 DE NOVIEMBRE DE 2023, 19:30 | 118° CONGRESO, 1° SESIÓN

Reafirmando el derecho del Estado de Israel a existir.

LA CÁMARA DE REPRESENTANTES

21 de noviembre de 2023

RESOLUCIÓN

Reafirmando el derecho del Estado de Israel a existir.

- Considerando que el pueblo judío es nativo de la Tierra de Israel;
- Considerando que a lo largo de la historia y durante el reinado de múltiples reinos, el pueblo judío fue perseguido y expulsado de la Tierra de Israel, obligado a vivir como comunidades minoritarias de la diáspora en otras tierras;
- Considerando que las comunidades de la diáspora judía fueron históricamente perseguidas violentamente y, en algunos casos, expulsadas de otros países de Medio Oriente, Europa, África y Asia debido a su religión;
- Mientras que los nazis intentaron aniquilar a toda la población judía de Europa durante el Holocausto, asesinando a 6.000.000 de judíos durante este tiempo;
- Considerando que este genocidio proporcionó una nueva urgencia para restablecer una patria judía para el pueblo judío después del Holocausto, donde no serían una minoría vulnerable, donde podrían practicar libremente su fe y donde algo como el Holocausto nunca podría volver a suceder;
- Considerando que el moderno Estado de Israel fue establecido el 14 de mayo de 1948;
- Considerando que incluso después del establecimiento del Estado de Israel, otros países y entidades terroristas continuaron atacando a Israel, rechazando su derecho a existir y pidiendo su destrucción; y
- Considerando que Israel es el único Estado judío y, por lo tanto, a pesar de las persistentes amenazas externas, la existencia de Israel proporciona a los judíos un lugar para vivir libres de persecución y discriminación:

Se resuelve, que la Cámara de Representantes—

- (1) reafirma el derecho del Estado de Israel a existir;
- (2) reconoce que negar el derecho de Israel a existir es una forma de antisemitismo;
- (3) rechaza los llamados a la destrucción de Israel y la eliminación del único Estado judío; y
- (4) condena el ataque terrorista dirigido por Hamás contra Israel.

Como se observa esta es una propuesta de ley completamente proisionista, embaucadora e históricamente falsa, en medio de una campaña de propaganda pro Israel y anti Palestina de altísima intensidad y falta de escrúpulos.



La parte mas consciente del pueblo estadounidense no se deja engatusar. El activista Marty Goodman (judío), gran amigo de Cuba y del pueblo palestino. Fotos de M. Goodman y J. Oro.

Los periodistas son blancos priorizados para el agresor sionista que no quiere información veraz sobre sus crímenes en Gaza.

Las cifras por sí solas son espantosas. Los periodistas están siendo asesinados a mansalva en la guerra entre Israel y Hamás a un ritmo de más de uno cada día desde el 7 de octubre: al menos 53 hasta ahora, según el Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ).

Este ha sido el período más mortífero para los periodistas en los 30 años en que la organización basada en Nueva York comenzó a llevar estas escalofriantes estadísticas.

Pero no todo es cuestión de estadísticas También está la realidad de que la pérdida de periodistas se traduce en menos información. Y que las mentiras y la propaganda aman el vacío y la no verificabilidad

Y, por supuesto, está la propia gente. Cada uno con una vida, una carrera, una familia, esperanzas y una misión, ahora truncadas. Entre ellos se incluyen Roshdi Sarraj, periodista y cofundador de Ain Media, una empresa palestina, que murió en un ataque aéreo israelí en Gaza. O Issam Abdallah, camarógrafo de Reuters, asesinado cerca de la frontera con el Líbano mientras documentaba el bombardeo entre las fuerzas israelíes y el grupo militante libanés Hezbollah. Los representantes de RSF, en una reunión en la Casa Blanca esta semana, instaron a Joe Biden a hacer más para apoyar a los periodistas.



La parte mas consciente del pueblo estadounidense no se deja engatusar. Gran manifestación pro Palestina en New York. Fotos de M. Goodman y J. Oro.

La abrumadora mayoría de los muertos parecen ser periodistas palestinos muertos en ataques aéreos israelíes. Hasta el lunes, el CPJ estima que de los 57 periodistas y trabajadores de los medios que se sabe han muerto durante la guerra actual, 50 eran palestinos, cuatro israelíes y tres libaneses.

RSF ha suplicado a la administración J. Biden que ejerza más presión sobre el gobierno israelí para proteger las vidas de civiles, incluidas las de los periodistas. **RSF también objetó la dificultad de hacer llegar los suministros necesarios (cargadores, teléfonos y equipos de cámaras) a quienes trabajan en Gaza.**

“Mientras tanto, los periodistas en Gaza no pueden salir, y los únicos medios externos a los que se les permite ingresar han sido invitados a incorporarse a las Fuerzas de Defensa de Israel

y someterse a reglas estrictas que controlan lo que pueden ver y compartir”, dijo la organización en un comunicado.

Especialmente dolorosa para el mundo del periodismo en general es la pérdida de Belal Jadallah, el defensor de la libertad de prensa que hizo una importante contribución a un informe del CPJ publicado en mayo, “Deadly Pattern”. Reveló una total falta de rendición de cuentas en los asesinatos de periodistas por parte del ejército israelí en las últimas dos décadas.



57 periodistas asesinados, 50 de ellos palestinos, durante los ataques. Foto CPJ.

Jodie Ginsberg (quien es judía), presidenta de la organización, dijo en una entrevista el domingo que debido a los peligros extremos desde la primera semana de octubre, **“no había ni un solo periodista internacional trabajando en Gaza”** hasta hace muy pocos días. Eso significaba que casi toda la información que llegaba al mundo desde el interior de Gaza procedía de periodistas palestinos, los mismos que

han sido atacados.

Por el momento, dijo Ginsberg, los periodistas siguen en grave peligro y las cifras fatales siguen aumentando.

La idea de que el antisionismo y el antisemitismo son iguales es algo completamente absurdo, incluso perverso. **La acepción del sionismo actual, que no tiene nada que ver con la concepción de Theodor Herzl de tener un hogar nacional para el pueblo judío,** bien correcto y aceptable por todos, sino en tener un enclave colonialista del imperialismo yanqui y europeo, en el Medio Oriente, punta de lanza del “unipolarismo” en la región.

Todo ello se usa para que la opinión publica mundial y en especial la estadounidense sea timada y poder así aprobar las acciones de Israel y destinar decenas de miles de millones de dólares para ayudar al sionismo a matar palestinos.